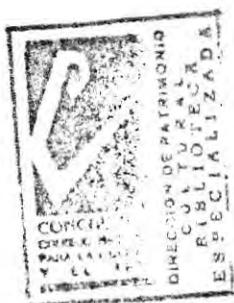


E. WYLLYS ANDREWS V.



*Flautas Precolombinas  
procedentes de Quelepa,  
El Salvador*



MINISTERIO DE EDUCACION  
DIRECCION DE CULTURA  
DIRECCION DE PUBLICACIONES  
San Salvador, El Salvador, Centro América.

*Flautas Precolombinas procedentes  
de Quelepa, El Salvador*



colección  
ANTROPOLOGIA

No. 1

*Hecho el depósito  
que marca la ley.*

*Primera edición  
Dirección de Publicaciones  
del Ministerio de Educación  
San Salvador, 1973.*

© 1972 por MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
Impreso en los Talleres de la  
DIRECCION DE PUBLICACIONES  
San Salvador, El Salvador, C. A.

E. WYLLYS ANDREWS V.

*Flautas Precolombinas  
procedentes de Quelepa,  
El Salvador*

*Esta edición se ha hecho  
con el permiso del Autor.*



MINISTERIO DE EDUCACION  
DIRECCION DE CULTURA  
DIRECCION DE PUBLICACIONES  
San Salvador, El Salvador, Centro América.



FIGURA 1. Flautas Modeladas de Barro de Quelepa.  
Izquierda: Flauta intacta, largo 18 cm.  
Derecha: Porción superior de flauta, largo 11½ cm.

Fotografía Cortesía del Museum of the American Indian, Heys Foundation.

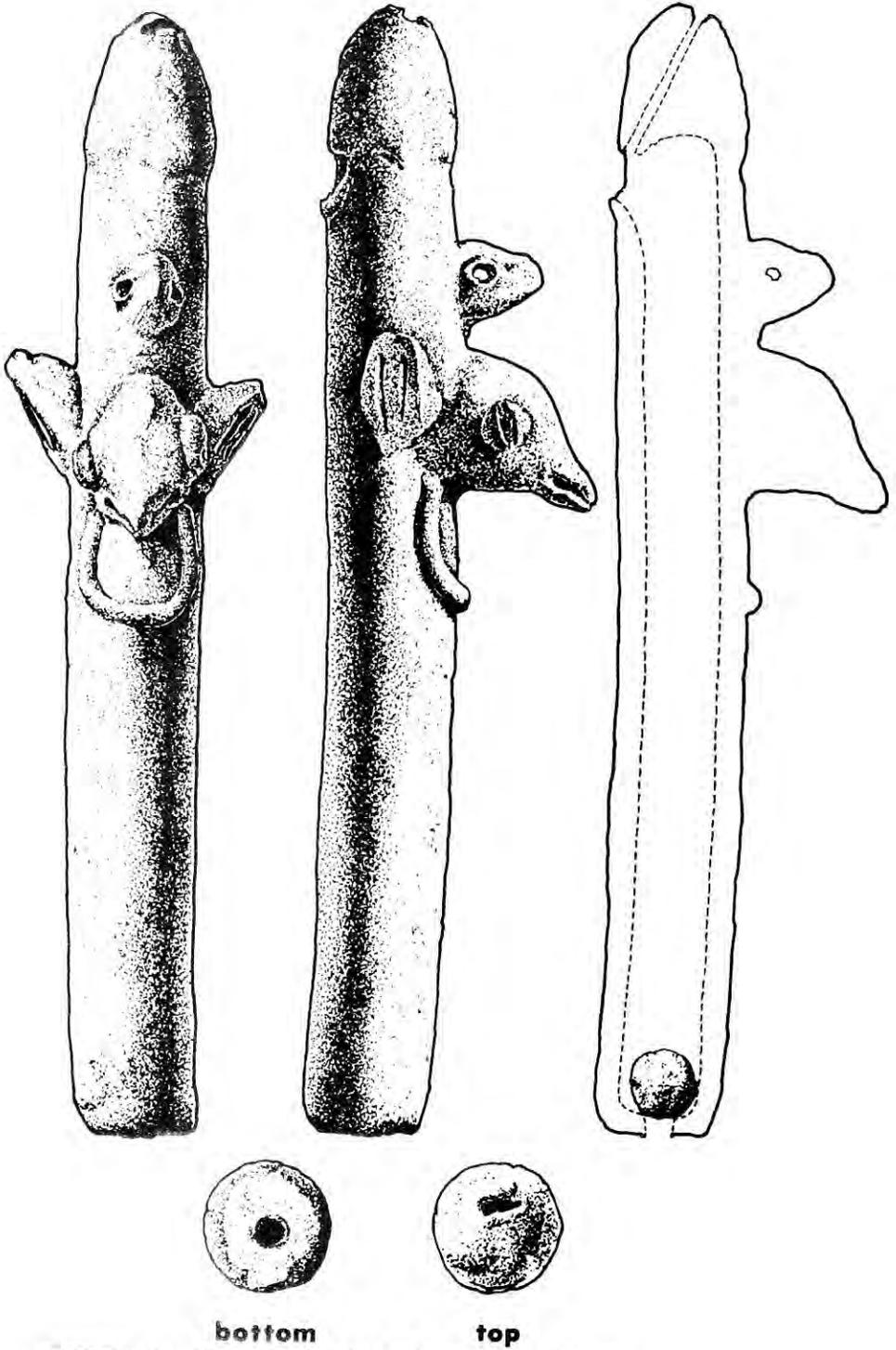


FIGURA 2. Flauta Modelada de Barro. Largo 18 cm.

Dibujo de Dian Schill.



FIGURA 3. Flauta Modelada de Barro con Tres Tapones y Bola Deslizante.  
Largo 17 cm.

Fotografía Cortesía del Museum of the American Indian, Heye Foundation.

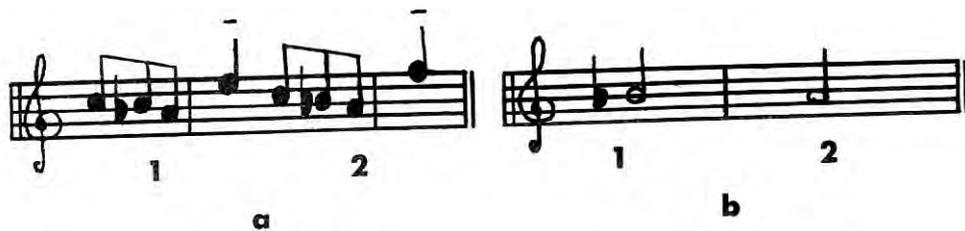


FIGURA 4. Extensión Tonal aproximada de la Flauta de Quelepa.



FIGURA 5. Recipiente Zoomorfo de Plomiza.



FIGURA 6. Flauta Modelada de Barro de Dos Tonos con Bola Deslizante.  
Veracruz, México. Largo 23 cm.  
Fotografía Cortesía del Museum of the American Indian, Heye Foundation.

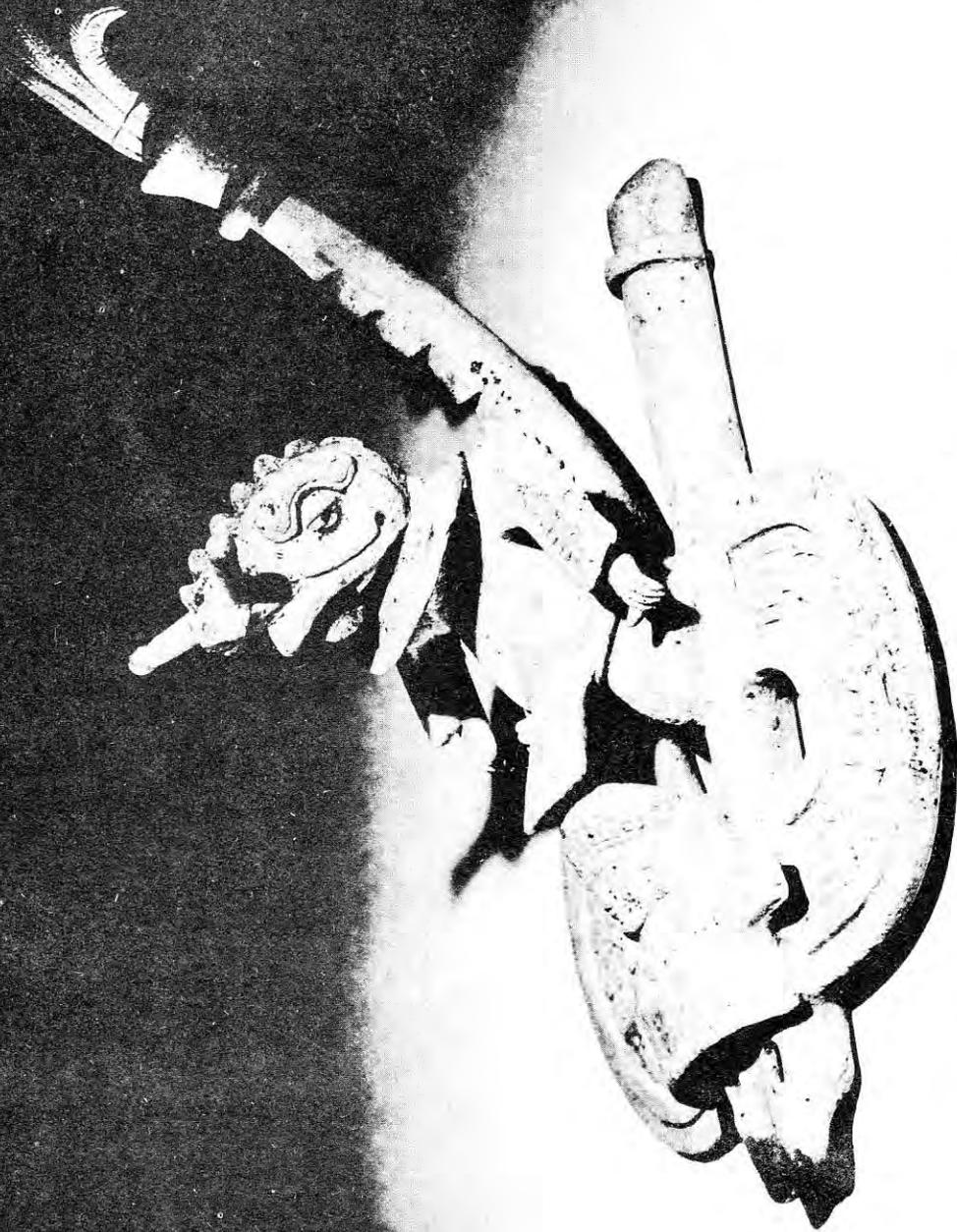


FIGURA 7. Flauta Modelada de Barro de Ducto Doble y Bolas Deslizantes.  
San Andrés Tuxtla, Veracruz, México. Largo 32 cm.

Fotografía Cortesía del Museum of the American Indian, Heye Foundation.



FIGURA 8. Flauta Modelada de Barro de Ducto Doble y Bolas Deslizantes.  
Veracruz, Veracruz, México. Largo 29 cm.

FLAUTAS PRECOLOMBINAS PROCEDENTES DE QUELEPA,  
EL SALVADOR<sup>1</sup>

La zona arqueológica de Quelepa se encuentra ocho kilómetros al noroeste del poblado de San Miguel, en el este de El Salvador. El sitio arqueológico ha sido reconocido, desde principios del Siglo 20, como el mayor al este del Río Lempa, y contiene un centro ceremonial que abarca más de medio kilómetro cuadrado. Desde 1967 hasta 1969 el autor llevó a cabo excavaciones en esta zona. Los resultados de los estudios en Quelepa revelan una cronología continua de arquitectura y cerámica extendiéndose desde antes de 300 A.C. hasta aproximadamente 900 ó 1000 D.C., cuando el sitio aparenta haber sido abandonado. El reporte final de estas excavaciones constituye la tesis doctoral del autor (Andrews 1971b). Un reporte preliminar en *Anales del Museo Nacional* de San Salvador será publicado próximamente (Andrews s. f.).

En septiembre de 1969 el Sr. Theodore Foley, un amigo del autor, obtuvo una flauta modelada de un vecino de la municipalidad de Quelepa, próximo a la zona arqueológica. Aunque el lugar exacto de origen del artefacto no se puede verificar, la persona que lo encontró informó a Foley que provenía de la superficie, aproximadamente 200 ó 300 metros al sur del Río San Esteban, que marca el límite sur de la arquitectura conocida de la zona arqueológica de Quelepa. Esto lo pondría más o menos 300 ó 400 metros al sur del centro ceremonial Clásico Tardío, en una área donde se encuentran dispersas grandes cantidades

<sup>1</sup> Este ensayo es una versión aumentada de un reporte publicado en *Ethnos*, Vol. 36, pp. 33-37. La presente versión fue traducida del inglés por Anthony P. Andrews.

de fragmentos de cerámica y obsidiana. Entierros son frecuentes en esta zona, y es posible que la flauta haya sido desenterrada como resultado de trabajos de arado. Las condiciones excelentes en que se encuentra la flauta sugieren que no estuvo expuesta a la intemperie por mucho tiempo.

La flauta es un cilindro de barro 18 cm. de largo, con un diámetro promedio de 2,3 cm. Dos cabezas de pájaros modelados y aplicados, se encuentran adheridos al cilindro, a aproximadamente un tercio de la distancia del extremo redondeado. El otro extremo está aplanado (Fig. 1, izquierda; Fig. 2). El interior de la flauta es hueco, y contiene una bola de barro que impide el paso del aire más allá de su posición en el tubo. Sosteniendo la flauta horizontalmente con las cabezas mirando hacia abajo, para que así los extremos del tubo estén un poco más elevados que el centro, y soplando en el extremo redondeado, uno crea un sonido de tono variable, según la posición de la bola en el tubo. Al principio la bola tiende a rodar la distancia entera del tubo, pero con un poco de práctica el músico indígena seguramente habrá adquirido un buen control de tonalidad. El hoyo en el extremo aplanado del cilindro, al estar tapado, sirve de tapón, como en flautas convencionales.

Doña María de Baratta, una distinguida musicóloga salvadoreña, amablemente examinó la flauta. Figura 4 demuestra la extensión tonal del instrumento, según la apreciación de la Sra. Baratta. *A* muestra la modulación producida al rodar de la bola cuando la flauta es soplada fuerte y ligeramente, y *b* muestra el tono sencillo producido por la bola al estar en el extremo próximo y la media nota producida al taparse el tapón en el mismo extremo. La Sra. Baratta también observó que el sonido modulado es parecido al cantar de un pájaro salvadoreño popularmente conocido como "dichoso fui" o ruiseñor. Este pájaro es probablemente *Catharus aurantiirostris bangsi* (Rand y Traylor 1961:231). En vista de la cabeza de pájaro modelada en el cilindro, esta observación merece comentarse.

La otra característica interesante de este instrumento es su obvio parecido a un pene erecto humano. Esta semejanza es sugerida por la configuración general, la forma de las aberturas en los extremos, y la cabeza aplanada en el extremo distante. Anna O. Shepard ha ilustrado dos recipientes zoomorfos de plomiza de una fecha un poco más tardía que tienen miembros erectos (1948: Fig. 15a, b). He tenido la oportunidad de volver a fotografiar el primero de éstos, que se encuentra en la colección de Walter Soundy en Santa Tecla, El Salvador (Fig. 5).

Instrumentos musicales en forma de pene son raros en Mesoamérica, Carlos L. Boilés (comunicación personal 1972) me informa que conoce sólo un ejemplar de México. Este objeto es un silbato procedente de Nopiloa, Veracruz, y data de aproximadamente 600-1000 D. C. El prepucio de este silbato aparenta ser mucho mayor que el de la flauta de Quelepa.

La flauta es de un barro de pasta fina clasificado como *Obrajuelo Plain*, la

cerámica sencilla más común del Clásico Tardío en Quelepa. La superficie es de un anaranjado opaco sin engobe, con marcas visibles de pulido. En la región protegida donde las cabezas de pájaro van unidas al cilindro de la flauta quedan vestigios de pintura blanca. Una banda de una rara pintura azul ligera se puede apreciar en el cilindro, y vestigios de esta misma pintura se encuentran alrededor de las cabezas. Las dos cabezas de pájaro son de un tipo común de Quelepa, así como las alas incisas en el pájaro inferior, que también tiene un crudo collar aplicado. Cabezas estilizadas, pero mejor formadas que la del pájaro superior, han sido encontradas en jarros de cuellos verticales e invertidos del Clásico Tardío. Esta cabeza superior pudo haberse hecho con intención de agarradera, aunque la falta de desgaste indica que no fue usado así. Debido a la falta de un período Post-Clásico Temprano en Quelepa, es casi seguro que la flauta no fue manufacturada después de 1000 D. C.

El Sr. Foley pudo obtener dos flautas adicionales de Quelepa, de las cuales sólo he visto fotografías. Frederick J. Dockstader me ha enviado fotografías de estas, las cuales están ilustradas en Figuras 1 (derecha) y 3. El primero es un ejemplar dañado muy parecido a la flauta intacta descrita arriba (Fig. 1, izquierda). La cabeza de pájaro aplicado, las alas, el collar, y la configuración general son muy similares a los de la primera flauta. El tubo interior también es semejante, y supongo que habrá contenido una bola deslizante. La segunda flauta modelada lleva una pequeña cabeza de animal cerca de un extremo y también contiene una bola deslizante, pero en contraste a los otros dos, tres hoyos para taponos atraviesan el cilindro (Fig. 3). La combinación de una bola con múltiples taponos es una ocurrencia rara. Aunque no he examinado la pasta de estas dos últimas flautas, creo que datan al período Clásico Tardío.

Ninguna otra flauta de este tipo ha sido reportado de El Salvador. Silbatos del Clásico Tardío, aunque no comunes, ocurren en Quelepa y en otros sitios de El Salvador. Estos, sin embargo, son típicamente efigies de animales y personas agachadas, con uno o dos hoyos de taponos.

Flautas largas han sido descritas de Apopa, una corta distancia al norte de San Salvador, en el centro de la República. Estos, sin embargo, tienen cuatro taponos laterales y carecen de la bola en el ducto (Spinden 1915: Fig. 62).

Varios instrumentos musicales semejantes del período Clásico de la Costa del Golfo de México han aparecido en publicaciones recientes. Samuel Martí publica una ilustración de una flauta de barro de Veracruz con una bola deslizante que produce tonos, medio-tonos, y micro-tonos (1968:38). Este ejemplar tiene una cabeza modelada en un extremo del cilindro, que es semejante en tipo, pero no en detalle, a las cabezas de pájaro de Quelepa.

José-Luis Franco C. hace la observación de que flautas conteniendo bolas que ruedan libremente están limitadas a la región de Veracruz (1971:19). Ocu-

rren singularmente o unidas en pares, y tienen mucha ornamentación, con un extenso surtido de formas modeladas. Las Figuras 30-32 de Franco muestran ejemplares sencillos de este tipo.

Carlos Boilés observa que flautas modeladas con bolas deslizantes son encontradas con frecuencia en sitios arqueológicos cerca de Nopiloa, Veracruz, y datan de 600 a 900 d. C. (comunicación personal 1972). Sus fotografías muestran un modelado en los cilindros mucho más complicado que el de las flautas salvadoreñas. Una forma altamente refinada en su región de origen, la flauta de bola deslizante aparenta haber sido reducida a una forma mucho más sencilla en el transcurso de su difusión a 1000 kilómetros al sureste.

Como ejemplos de los tipos más complejos norteros he ilustrado tres flautas de bola deslizante de Veracruz, cortesía del Museum of the American Indian, Heye Foundation (Figs. 6-8). Dos de éstas muestran figuras modeladas sobre paletas esculpidas, y los tres tienen alguna forma de pájaro como elemento principal.

La aparición en el este de El Salvador de una forma instrumental sumamente característica de la Costa del Golfo contribuye a una creciente impresión de fuerte influencia de esta última región en el período Clásico Tardío. En Quelepa, grandes incensarios espigados, parecidos a los tipos mexicanos, palmas, yugos, un hacha, y una excelente cerámica pintada con engobe y fina pasta anaranjada anuncian contacto con la Costa del Golfo en el Clásico Tardío (Andrews 1970). Probablemente merece observación el hecho de que, al adquirir mayores proporciones esta influencia nortera, Quelepa es repentinamente abandonada, para nunca ser habitada otra vez.

*E. Wyllys Andrews V.*

Middle American Research Institute  
Mérida, México  
Octubre, 1972.

## REFERENCIAS

Andrews, E. Wyllys, V.

- 1970 Excavations at Quelepa, eastern El Salvador. *Cerámica de Cultura Maya*, N° 6, pp. 21-40. Philadelphia.
- 1971a An unusual effigy flute from Quelepa, El Salvador. *Ethnos*, Vol. 36, pp. 33-37. Estocolmo.
- 1971b Excavations at Quelepa, El Salvador. Tesis doctoral, Universidad de Tulane, Nueva Orleáns. Ann Arbor, University Microfilms.
- s.f. Informe sobre investigaciones preliminares en Quelepa, El Salvador. *Anales del Museo Nacional*, San Salvador. (En prensa).

Franco C., José-Luis

- 1971 Musical instruments from central Veracruz in Classic times.

Martí, Samuel

- 1968 *Instrumentos Musicales Precortesianos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D. F.

Rand, A. L., and Melvin A. Traylor

- 1961 *Manual de las Aves de El Salvador*. 2ª edición. San Salvador, Editorial Universitaria.

Shepard, Anna O.

- 1948 Plumbate: a Mesoamerican trade ware. *Carnegie Institution of Washington*, Publication 573. Washington.

Spinden, Herbert J.

- 1915 Notes on the archaeology of Salvador. *American Anthropologist*, Vol. 17, pp. 446-87.